

## ECONOMÍA / POLÍTICA

## Grecia y la Troika retoman el diálogo en plena cuenta atrás para un impago

**RECTA FINAL PARA SORTEAR EL 'GREXIDENT'** / Atenas y los acreedores internacionales vuelven a la mesa para pactar una lista de reformas. El FMI advierte: menos ajustes significa más ayuda de los socios europeos.

M. Roig. Bruselas.

Ayer se cumplieron dos semanas desde que Yanis Varoufakis, ministro de Finanzas griego, pronosticó que a su país le quedaban un "par de semanas" para que el deterioro de sus condiciones de liquidez pasaran a ser "vinculantes", un eufemismo tan válido como cualquier otro para decir que se iba a quedar sin dinero. Y el acuerdo sigue sin llegar. Tras el lunes festivo en las instituciones europeas, los representantes del Gobierno griego y la Troika (Comisión Europea, Banco Central Europeo y Fondo Monetario Internacional) retoman hoy las negociaciones.

Varoufakis calentaba la reunión al asegurar ayer en un artículo de opinión que lo único que separa verdaderamente a ambas posturas es la dosis de ajuste fiscal a aplicar: Grecia se niega a fijarse como objetivo un superávit fiscal primario (excluido el pago de intereses) del 2% en 2016 y de entre el 2,5% y el 3% en años posteriores. Pero justo el mismo día Olivier Blanchard, economista jefe del FMI, matizaba ese argumento: advertía que menos superávit fiscal, supone más ayudas de los socios y que para ello, Grecia debe presentar un plan de reformas "coherente". Y ahí todavía hay diferencias importan-

tes: "Estamos lejos de que esto sea así", afirmó el francés.

Atenas y acreedores no se ponen de acuerdo en las reformas del mercado laboral o la del sistema de pensiones para adecuar los gastos a los ingresos. Y en otros puntos en los que ha habido algún avance, como la reforma del IVA o las privatizaciones, tampoco hay acuerdo definitivo.

Grecia necesita ese acuerdo para poder empezar a implementar las reformas y así liberar el pago del siguiente tramo del rescate, 7.200 millones de los 240.000 millones de euros. Y el tiempo se agota. Ahora toca pagar sueldos y pensiones públicas, unos 2.500 millones de euros, para lo que el Gobierno griego ha dicho que no habrá problemas, pero el 5 de junio vencen 305 millones con el FMI. Un portavoz parlamentario de Syriza, la coalición de izquierda radical que ganó las elecciones de enero en Grecia, dijo la semana pasada que no había dinero para abonarlo. Ayer mismo, un portavoz del Gobierno se mostraba algo más ambiguo: "En la medida en que estemos en condiciones de pagar, pagaremos".

Pero el problema no son los 305 millones del 5 de junio; ni tan siquiera los 341 millones que vencen el día 12 de junio; los 569 millones, del 16; ni los



El primer ministro griego, Alexis Tsipras, ayer.

341 millones, del 19; todos al FMI. Y alguien podría argumentar que el problema tampoco son los 6.700 millones que debe pagar al BCE en julio y agosto. El problema real de Grecia es que va a necesitar un tercer rescate valorado en unos 50.000 millones de euros y de momento las negociaciones con los socios del euro para desbloquear un importe preasignado de 7.200 millones se está alargando durante más de cuatro meses. Y mientras tanto, cualquier impago puede provocar que el BCE corte la liquidez de emergencia a la

banca griega, lo que obligaría a imponer controles de capitales (*corralito*). Ese sería el paso anterior a que el Gobierno griego se quedase sin euros y optara por emitir una divisa paralela, el famoso *Grexident*.

El acuerdo no es fácil. Si Varoufakis acepta las condiciones de la troika, los radicales de su partido, agrupados en torno a la facción Plataforma Izquierda (PI), podrían bloquearlo en el Parlamento. Este mismo fin de semana, el comité central de Syriza, el órgano de Gobierno de la formación, votó por los pelos en

contra de una resolución en la que PI abogaba por hacer impago a los acreedores y nacionalizar la banca. El resultado de la votación fue de 95 a 75, con 30 abstenciones. Aunque esa resolución no hubiera sido vinculante para el primer ministro, Alexis Tsipras, demuestra la fragilidad de su apoyo parlamentario. Los radicales de PI controlan al menos 30 de los 149 escaños de Syriza. Una quiebra de la coalición obligaría a Tsipras a buscar alianzas en la parte más moderada de la cámara baja helena.

## Los precios industriales encadenan diez meses en caída

P.C. Madrid

Los precios industriales cayeron un 1% en abril respecto a los niveles registrados el año anterior, de acuerdo con los datos publicados ayer por el Instituto Nacional de Estadística. Por un lado, estos precios encadenan diez meses en retroceso, desde que comenzó la tendencia negativa en julio del año pasado; por otro, este descenso se está moderando fuertemente en los últimos meses: si en diciembre se produjo un desplome del 3,6%, en abril, esa caída se había ido moderando progresivamente en 2,6 puntos, tres décimas de las cuales se produjeron en el último mes.

Este frenazo viene muy marcado por el repunte de los precios del petróleo desde enero, pero también por la evolución positiva de los precios industriales no energéticos. Estos entraron en positivo en febrero y ya avanzan a un ritmo del 0,5%, el máximo desde que comenzó a registrarse el indicador desglosado, en enero del año pasado. De hecho, por categorías, los bienes de consumo no duradero se encarecen un 1,3%, seguidos de los bienes de equipo (0,6%).

Por el contrario, el precio de los productos energéticos cae un 5,5% y el de los intermedios, un 0,2%. Por tipos de productos, la minería del metal, la metalurgia y las artes gráficas lideran la subida de precios.

## Los europeos residentes en Reino Unido, sin voto en el referéndum de la UE

Amparo Polo. Londres

El primer ministro David Cameron prevé presentar este miércoles ante el Parlamento británico la propuesta de Ley que sentará las bases para la celebración de un referéndum en Reino Unido sobre la permanencia del país en la Unión Europea (UE).

La norma detallará la composición del censo para esa consulta, en la que no podrán votar la mayor parte del millón y medio de ciudadanos de otros países de la Unión Europea que residen en suelo británico, según lo previsto por Ca-

meron. Ese colectivo sí puede votar en las elecciones europeas y los comicios locales, pero Cameron ha decidido restringir la participación en el referéndum, algo que los euroescépticos ven como positivo para sus opciones de que el país opte por salir de la UE.

Pero habrá algunas excepciones. Los ciudadanos de países de la Commonwealth (antiguas colonias británicas en su mayor parte) que residen en Reino Unido podrán votar. Esto incluye a países europeos como Irlanda, Malya y Chipre, además de Australia,

Canadá y Nueva Zelanda.

## Gibraltar

También tendrán derecho al voto los residentes en Gibraltar. La consulta estaba prevista para 2017, pero el primer ministro ha asegurado que su intención es hacerla antes, posiblemente a lo largo del año próximo.

Además de los europeos residentes en Reino Unido, tampoco podrán votar en esta ocasión los ciudadanos británicos que llevan más de 15 años viviendo en el extranjero. Y tampoco los jóvenes de 16 y 17

años, como pedía el Partido Laborista.

Cameron, que ha iniciado una gran ofensiva diplomática para explicar la posición de los británicos con respecto a una posible Brexit (como se denomina a la posible salida de Reino Unido de la UE), se reunió anoche con Jean-Claude Juncker, el presidente de la Comisión Europea. La cita tuvo lugar en la casa de campo del primer ministro, conocida como Chequers. A finales de esta semana, Cameron tiene previsto visitar Dinamarca, Holanda, Francia, Polonia y Alemania.



David Cameron se reunió ayer con Jean-Claude Juncker.

"Las negociaciones serán largas", aseguró la semana pasada Cameron durante la cumbre de Riga. El Gobierno británico analiza realizar un estudio sobre las implicaciones económicas que una salida de

la UE tendría para Reino Unido. El año pasado, un estudio similar sobre Escocia se convirtió en su principal arma para combatir a los partidarios del sí a la independencia.